

16 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales por causa de tu mala vida. Serm. 38. De consecuencias de daños corporales.

17 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santísima de Jesu Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. Cargó por la vida de Jesu Christo S.N.

18 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juicio los Santos con su vida, que no quisiste seguir. Serm. 45. Cargó por las vidas de los Santos.

19 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con tu encarnamiento los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 51. Conclusión de los condenados.

20 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguirán, y todos los que a tu villa se han aprovechado de sus doctrinas. Serm. 61. Cargó de los sermones.

21 Otro sermón: *Quis ex vobis, &c.* Vic. Ferr. *Sic potest dicere quilibet verè penitens Principibus demonum, postquam fecit confessionem.* Serm. 55. Sermon 56. espe cialmente el serm. 57. De la confesión general.

22 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. *Soli Christiani Corisfo credere dedignantur. Credunt mundo, credunt demoni, credunt carni.* Serm. 49. De las vanas esperanças en mundo, demonio, y carne. Serm. 14.

23 Otro sermón: *Si veritatem, &c.* Vic. Ferr. *Quinque veritates Christianis predicavit. 1. de credentibus. 2. de facientibus. 3. de vitandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* Itas cinco están en el sermón 63. De recetas de perseverancia.



SER.

24 Otro sermón *Quare, &c.* Admira que no crean los Judios; pero admira mas, que creyendo el Christiano, obre lo contrario de lo que cree. Serm. 40. serm. 49. s. 2. ser. 70. s. 2. ser. 54. Pruebas para la Gloria.

25 Otro sermón a Sacerdotes. *Si veritatem, &c.* Enseñen, prediquen; pero antes: *Quis ex vobis arguet me?* Vida santa, para predicar con zelo, y fruto. Veale la introduccion cap. 5. Veale el tom. 5. el Indice: v. Predicador.

26 Otro sermón. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Greg. *Interrogat se unusquisque, si verba Dei in aure cordis suscipit, & intelligit unde sit.* Veas, no solo cita, sino otras señales. Serm. 48. De señales de predestinados.

27 Otro sermón: *Tulerunt ergo lapidas, &c.* Palud. *Abiuc lapides in lessum iaciunt, qui in membra sua escandala mittunt.* Son piedras los consejos malos, &c. ser. 28. los trages, &c. serm. 41. Veanse los sermones 36. 37. y siguientes.

28 Otro sermón: *Iesus autem abscondit se.* Vic. Ferr. *Quare noluit sic mori lapidatus?* Porque el estroendo de las piedras (Chryl.) no dexaria oír la leccion del perdón de los enemigos. Serm. 59. Del amor de los enemigos.

29 Otro sermón: *Es exivit de Templo.* Las piedras de las culpas de los Judios hizieron se les fuera la Fé, &c. temamos nosotros no nevaya por nuestras culpas. Serm. 40. Del peligro de la Fé.

30 Otro Sermon: *Exiit de Templo.* Qual queda el templo del alma, quando sale de ella la gracia de Jesu Christo? Serm. 4. y serm. 5. De la malicia, y daños del pecado.

SERMON

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA,

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA
de Jesus de Madrid. Año de 1689*Quæretis me, & non invenietis, &c.* Ioan. 7.

SALUTACION.



Mero representado el oficio; y exercicio del Predicador Evangelico; en aquel Governador, ó Capitan de aquella Nave, en

que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave; quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat sopore gravi;* y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertase, y conociesse su riesgo: *Quid tu sopore deprimeris?* Duermes el Christiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo decía David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum;* y lo dice con grande propiedad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma; si el sueño finge gustos, y gratezas, que no ay en la verdad; el pecado hace que se juzgue dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de aprehension: si el sueño quita el cuidado

de la salud corporal; el pecado quita el cuidado de la espiritual salud: si el sueño hace no advertir al que duerme los peligros; el pecado hace olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir; el pecador llega a aborrecer la luz, por no dexar el sueño del pecado: Es en fin (como decía Salomon) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Erit sicut dormiens in medio mari.* Pred. 2. A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarle; y para enseñarnos a clamar, dice el Evangelista, que viene oy clamando Jesu Christo nuestro Señor: *Stabat, & clamabat.*

Clama (Fieles) su misericordia; porque como no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que reconozca, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Stabat, & clamabat.* Es.

Jona. 1.

Psal. 3.
Blanc. ibi.

imil.

to significó bien el sucesso de Saul. Dormia en la campaña, quando llego á su tienda David. Avilal entonces le quiso matar; pero la piedad de David no le dexó. Lo que hizo fue, tomar la lanza, y vaso de Saul, retirarle, y clamar, para que despertasse Saul, y los que le asistían: *Clamavit David.* Sabeis que fue esto? Una pintura de lo que hace Jesu-Christo con las almas, dice el devotísimo Osorio. Duerme el pecador, sin considerar, que esta sobre él la Divina Justicia, que le puede dar muerte eterna, como lo merece su ingratitud; pero quando pudiera darle esta muerte, no solo detiene J. su. Ch. esto á la justicia la execucion, sino que clama, para que conozca el pecador su riesgo, despertando del sueño de la culpa, y reconocca el beneficio que recibe en despertar: *Divina iustitia postulat aeternam ei inferri mortem; Christus vero iustitiam tenet, ne in te debachetur; excitat vero te parabólis, ac clamoribus.*

3 Pero á mas se encamina este clamor, dice el Evangelista San Juan: porque clama el Señor, combidando á todos los necesitados, y sedientos con las aguas de su doctrina, y sus dones: *Si quis sitit, veniat ad me.* Ay en Jesu-Christo Señor nuestro, quatro fuentes, mentaba San Bernardo: la primera, es fuente de misericordia, con aguas de remisión, para lavar las manchas de las culpas: la segunda, es fuente de sabiduría, con aguas de discrecion, para satisfaccion de nuestra sed: la tercera, es fuente de gracia, con aguas de devocion, para regar las plantas fecundas de las virtudes: la quarta, es fuente de amoroso zelo, con aguas de reprehension, para conocer, y corregir nuestras viciosas afeciones; y estas son las fuentes, que llama Isaias, fuentes del Salvador: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Pues á estas fuentes de sí mismo, nos combida la oy el clamor de Jesu-Christo Señor nuestro, deseoso de nuestro bien, para lavarnos, para enseñarnos, para regarnos, y corregirnos: *Si quis sitit, veniat ad me.* Pero, como las aguas de vna fuente logran su riego, y su virtud, segun la calidad de las plantas que las reciben: pues con vnas aguas milinas (como observó San Cirilo Hierolo-

ymitano) si el rosal produce rosas, produce espinas la garza: así oy con la doctrina del Señor, y vnos quedaron edificados: *Nunquam sic locutus est homo;* pero otros arrojado espinas de malicia, trataron de perseguirle, y embiaron Ministros para prenderle: *Miserunt Ministros, ut apprehenderent Jesum.*

4 Dixoles el Divino Maestro, que aun le quedaba que estár con ellos algun tiempo: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum;* y esto fue (dice San Agustín) para que entendiesen, que no le podrian quitar la vida, hasta que fuesse su voluntad: y fue lo que predixo el Profeta Abacuc, que avia de tener los brazos de la Cruz en sus manos: *Cornua in manibus eius;* no que avia de tener sus manos en los brazos de la Cruz: porque en sus manos, en su voluntad avia de estár, como estuvo, la Cruz, y la hora de dexarse prender para morir: *Cornua in manibus eius.* Ya me buscaréis (prognió el Redemptor) pero os prevengo, que no me hallaréis: *Queritis me, & non invenietis:* ni podéis venir adonde yo estoy, perseverando en el estado en que estáis. Que piedad (advirtió San Agustín) en medio del rigor! No les dice, que no podrán, de futuro, sino de presente: *No podetis,* dexando la puerta abierta, para si se quisiesen convertir. Hasta aqui la letra del Evangelio, y desde aqui mi grande dificultad. Pida: mos la gracia, para acertarla á proponer, y resolver: *AVE MARIA, &c.*

Queritis me, & non invenietis.
Ioan. cap. 7.

§. I.

T I E M P O, M O D O, Y L U G A R;
para buscar el Cristiano, como debe, á Dios.

3 **C**ON la voz levantada, como bida oy á las almas Jesu-Christo nuestro Señor, como fuente de misericordia, y piedad. Si ay (dice) quien tenga sed, venga

Simi.

A. G. trat. 3. in Ioan.

Habac. 34

Aug. trata 3. in Ioan.

x. Reg. 26

Offic. in commun. conf. non Pont.

Bern. Jerm. 8. de nat. Christi.

Mal. 22

Cyri. Hier. refol. catech. 26

á mí, y hallará cumplida satisfaccion. Si ay quien desee verte libre de la esclavitud del demonio, si ay quien desee hallarse limpio de culpas, si ay quien desee la felicidad de ser hijo de Dios, por gracia, y la vida eterna de la Gloria, venga á mí: *Si quis sitit, veniat ad me.* Valgame Dios! Esta sed, este deseo se pone en duda? *Si quis?* Pues quien ay, que no desee ser bueno? Quien no desee salvarse? Todos, todos tienen sed de las aguas de la gracia, y de la Gloria. Es propio de la criatura racional, el deseo de vn bien que le dá satisfaccion, y quietud; y así todas las almas tienen sed de Dios; como lo decia David: *Sitit in te anima mea;* que son aquella tierra, que dixo el mismo, está pidiendo agua para su necesidad: *Psalm. Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* Este deseo, y sed, fue el que explicaron las Virgenes necias, quando á grandes voces pedian, que les abriessse el Señor las puertas, para las eternas bodas: *Domine, Domine, aperi nobis.* Y esta sed fue, la que expresó el rico coradenado, quando pedia, que Lazaro le llevassse agua para su alivio: *Vi refrigeret linguam meam.* Esta sed es propia de todos, que por esto el Profeta Aggeo, llamo á Jesu-Christo nuestro Señor, el deseado de todas las gentes: porque todas tienen sed de su Magestad, y suspiran con inclinacion á Dios, como el fuego á su esfera, como la piedra á su centro, como los rios al mar: *Desideratus cunctis gentibus.* Todos me han de confessar, que es así.

6 Pues enta aora mi grande dificultad. Si es así, que todos tienen sed: si quando el Señor combida, asegura, que el que tiene sed; hallará satisfaccion: *Veniat ad me, & bibat;* como dice, que aunque le busquen, no le hallarán? *Queritis me, & non invenietis;* Dios, y Señor mio, qué es esto? Y vuestra piedad? Mas digo: y vuestra palabra? No es palabra vuestra, que todo aquel que os busca, os hallará? *Et qui querit, invenit.* Quien, sino Vos, dixo á Jeremias, que os hallaria fuerte de bondad, el que os buscasse? *Bonus est Dominus, sperantibus in eum, quoniam querenti illum.*

Esto mismo hallo muy repetido en vuestras Escrituras Sagradas. Pues como decís oy, me buscaréis, y no me hallaréis? *Queritis me, & non invenietis.* No os parece (Catholicos) insuperable la dificultad? Pues oid á San Bernardo la solucion. Atencion pide el Santo, y la merece: *Attendite, tres esse causas, quæ querentes frustrari solent.* Tres (dice) son las causas, de no hallar á Dios muchos de los que le buscan: porque, ó no le bulean en tiempo, ó no le bulean del modo conveniente, ó no le bulean en el lugar conveniente para hallarle: *Cum aut videlicet non in tempore quarunt, aut non sicut oportet, aut non ubi oportet.* Dice, pues, Jesu-Christo Señor nuestro: Es así, que me hallara el que me buscare: esto será, si me busca en el tiempo, en el modo, y en el lugar que conviene; pero aunque me buique, si no es quando, como, y en donde conviene, le cantará en buscar-me, y no me hallara: *Queritis me, & non invenietis.* Ea, entremos á inviduar estas tres cosas, para aprender á buscar la felicidad que deseamos,

§. II.

N O H A L L A N M U C H O S
á Dios, por no buscar en tiempo oportuno.

7 **L**A causa primera de no hallar, es no buicar en tiempo: *Queritis me: non in tempore.* Y qual es el tiempo conveniente para buscar á Dios? Me diran, que es el tiempo de la vida, que es el termino que se nos ha dado para llorar, y merecer, como el termino que se señala al litigante, para que pueda apelar. Es así, dice San Vicente Ferrer, que por esto llamo el Profeta Malachias, Sol de Justicia á Jesu-Christo Señor nuestro: *Sol iustitie:* porque de la fuente que se puede hallar al Sol, mientras dura el dia; así mientras el dia de la vida persevera, se puede hallar á su Divina Magestad; que en llegando la noche de la muerte, no se hallará, por mas que se busque al Sol: *Sitit Sol: potest inveniri durante die: ita*

Bern. Jerm. 75. in Cant. Vinc. Ferr. ser. de bat. ser. n. 13.

Hog. Card. in Cant. 3.

Similia

Malag. 40

Vinc. Ferr. ser. 1. f. 1. dom. 3. quod

Bonav. in Luc. 4. in Thren. 3. ser. 6. rog.

ita quilibet durante isto tempore vita, inveniet Deum: nam Deus non potest post mortem inveniri. sicut de nocte non potest inveniri Sol. Este fue el mysterio de aquellas piedras del Magnifico Templo de Jerusalem. Edificio de Salomon de vnas piedras muy hermoias, y perfectamente

3. Reg. 6.

te labradas: De lapidibus dolatis, atque perfectis; pero esto fue con vn primor tan nunca visto, que no se oyó ruido alguno de instrumentos al fabricarle: Malleus, & securis...

Abul. in 3. Reg. 5. 2. 6. Gen.

non sunt audita in domo, cum edificaretur. Pues que, se hallaban labradas estas piedras? No parece posible. Ni lo fue, dice el Abulenſe

que el Texto no dice, que no se oyó instrumento al tiempo de la labor, sino que no se oyó al tiempo del fabricar. No se oyó en el Templo, dice el Texto Sagrado:

Non sunt audita in domo; pero en el campo si se oyeron: antes porque en el campo se oyeron, no se oyeron en Jerusalem; y ni se pudieron en el Templo de Jerusalem;

si antes no se huvieran labrado las piedras en el campo. Luego ay que distinguir el tiempo en que estaban las piedras en el campo, del que se colocaban en el Templo? Es así, dice San Eucherio: que para las piedras vivas de los Fieles, el campo de la vida es el estado, y tiempo para la labor; que en llegando el tiempo de colocar las piedras en la muerte, ya no es tiempo de labor, porque ya no es tiempo de merecer: Elie malleus

Zucher. li. 3. in libr. Reg. 6. 9.

(dice San Eucherio) hic securis, hic omnia functionum resonant ferramenta: quia in aeterna patria omnes iam percussionum strepitus conticeſcunt. Si, Catholicos, el tiempo de la vida, es el tiempo de merecer, de trabajar, y de buscar a Dios.

8 Esto todos lo saben; pero de vn antecedente tan cierto, infieren muchos perniciosas consecuencias. Luego puedo estar en mal estado, pues toda la vida es tiempo para buscar a Dios, y poderle hallar? O a quantos tiene esta consecuencia ardiendo en eternas llamas! Me buscaréis (dice Jesu-Christo) y no me hallaréis: Non invenietis. No dice me buscáis, que el que busca

Qui querit, invenit; sino, me buscaréis, de futuro: Queretis me; y por esso no me hallaréis; porque si fuese de la vida, para diferir el buscar a Dios, es exponerle al riesgo de no hallar: Non invenietis. Pues quien sabe quanto será el tiempo de su vida, para que difiera el buscar a Dios? Aora vivo: si; pero que se yo si mañana, si esta noche, si esta tarde, si antes de cumplirse esta hora que va corriendo morire?

Heg. Card. in 8. Joan.

Luego para allegurar el hallar a Dios, se debe no diferir el buscar, pues aviendose de buscar en el tiempo de la vida, no ay ni vna hora segura para vivir? Aquella prudente muger de la parábola, que buscó diligente la drachma perdida, nos enseñara esta verdad. Perdió la drachma. Eso significa (dice San Gregorio el Magno) perder por el pecado el hombre la gracia de Dios: Mulier drachmam perdidit, quando homo peccando a similitudine sui conditoris recessit. Bien: y que hizo la muger? Encendió vna luz, rebolió la vela, buscó cuydadosa la drachma, hasta que la halló: Ascendit lucernam, & evertit (d'evértit) domum, & querit diligenter. Es así (dice San Gregorio Niseno) que la gracia perdida, se ha de buscar en la propia casa, en la propia conciencia en que se perdió; pero por que la muger enciende luz?

Greg. Rom. 34. in. Evang.

Accendit lucernam. Es impaciencia de muger? Aguarde a que venga el día, y será fácil hallar la drachma, con la luz del Sol. Eso no, dice la muger prudente, que el encender la luz, no es impaciencia, sino prudencia: porque no sabiendo si llegará al amanecer, aora que perdió la drachma, la he de buscar. Aora he de encender la luz, que siendo esta luz la penitencia, por la gracia perdida (como dixo el Niseno: Penitentia lampadem) aora he de hacer la penitencia, sin dilacion, pues no sé si tendré tiempo hasta amanecer: Accendit lucernam penitentiae lampadem, & querit diligenter, donec inveniat. Esta es la prudencia de lograr el tiempo para buscar a Dios.

Luc. 273

Nisen. li. 2. Virg. c. 2. 2. Vni. 55.

9 Mas: In tempore. Quando es el tiempo? Diga Malas: Querite Dominum

dum inveniri potest. Buscad (dize) al Señor en el tiempo en que se puede hallar. Quando es esse tiempo? Quando el Señor está cerca; dize: Invocate eum dum prope est. Y quando está cerca? Quando vís de tu misericordia, y llama a las puertas del corazón, dize San Buenaventura: Quando te Deus vocat. Pues no llama en todo tiempo, y vís siempre de su misericordia? O Catholicos! Os responderá la Paloma de la Arca de Noé: Tres veces, dize la Sagrada Historia, salió de la Arca; pero siempre con vna notable diferencia: Salió la primera vez; y no hallando en donde sentar el pie, bolvió a la Arca con toda brevedad: Reversa est ad eum. Salió segunda vez, y aunque bolvió a la Arca; fue allá a la tarde, al atardecer: Venit ad eum ad vesperam. Repitió tercera vez el salir, y nunca mas; ni tarde, ni temprano bolvió: Non est reversa ultra ad eum. Vna vez buelve breve, otra tarde, otra no buelve: que es esto? Vn aviso temeroso. Es la Paloma símbolo del Espíritu Santo, dize San Buenaventura: Spiritus Sanctus figuratur per columbam. Pues noté como feliere tu salida el Texto Sagrado. No dize que la Paloma salió, sino que la echaron primera, segunda, y tercera vez: Emisit, dimisit, emisit columbam. Que significa esto, sino el echar de sí al Espíritu Santo, por la culpa, el pecador? Veale, pues, que si vna vez buelve, en otra buelve tarde; y en la tercera no buelve el Divino Espíritu al que repite el arrojarle de sí: Non est reversa ultra ad eum. O Christiano! peccaste: arrojaste de tu corazón al Divino Espíritu; pero que misericordioso buelve, solicitando la entrada en tu corazón! Reversa est: Buelves a arrojarle, pecando; y aunque buelve a llamar en tu corazón para entrar, es a la tarde, porque la repetición de las culpas retarda los especiales auxilios: Venit ad eum ad vesperam. Que hazes? Porías en arrojarle de ti? Y que sabes si buelverá, castigando tu porfiada ingratitud, con dexarte, y

Bonav. in Bibl. Serop. in. n. 7. 13.

Gen. 8.

Bonav. in Luc. 3.

no buolver en gracia eficaz? Non est reversa ultra ad eum. O, temamos (Fieles) este temeroso castigo, y lo grémos el tiempo de hallar a Dios quando está cerca, quando nos llama en el punto presente; pues no ay otro con seguridad para buscar a Dios! Queretis me, non in tempore querunt.

§. III.

NO HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle con el debido modo.

10 LA segunda causa de no hallar muchos a Dios, es porque no le buscan con el modo conveniente: Queretis me. San Bernardo: Non quomodo oportet. Pues como, con que modo se ha de buscar, para hallar a Dios? Oygamos a tu Divina Magistad: Cum quaesieris Dominum Deum tuum, inventes eum. Quando buelcares a tu Señor, y Dios, le hallaras sin duda; pero cuydadado con lo que profiguere: Si tamen toto corde quaesieris. Esto sera (dize) si le buelcares con todo el corazón: Lo mismo repite por tu Profeta Jeremias: me buscaréis, y me hallaréis, si de todo vuestro corazón me buelcares: Queretis me, & invenietis: cum quaesieritis me in toto corde vestro. Y que es buscar de todo corazón? Divinamente S. Vicente Ferrer. El corazón (dize) la alma del hombre que te llama corazón, le considera con tres partes, que son, la memoria, el entendimiento, y la voluntad: Cor habet tres partes, scilicet intellectum, & voluntatem, & memoriam; y así buscar a Dios con todo el corazón, es buscarle con todas tres potencias; y sus ejercicios, con los frecuentes recuerdos de la memoria, con los conocimientos y consideraciones del entendimiento, y con los afectos amorosos, rendidos de la voluntad. Este es el modo conveniente de buscar a Dios con todo el corazón, para hallar su misericordia; pero va buscar con solos deseos, teniendo empleados los afectos en buscar el gusto propio, la vanidad, intereses: vn buscar a Dios con solas palabras, estando las obras tan lejanas, como contrarias al mismo

Deut. 4.

Jerem. 29.

Vinc. Ferrer. ser. 1. sero. 3. dom. 1. @quad. n. 3. 4

Dios: vn buscar con sola la fe de Catolico. sin el amor, obediencia, y vida de Christiano: como hallara a Dios, si no es esse el modo de buscar? *Invenies eum, si tamen toto corde quaesieris.*

11. Esto fue lo que misteriosamente dixo el Profeta Rey: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquae cogitationis diem festum agent tibi.* El pensamiento del hombre confiesa à Dios, y las reliquias del pensamiento celebran fiesta en su Altissima Magestad. No reparan? Del pensamiento dize solo que confiesa; pero de las reliquias del pensamiento dize que celebran fiesta à Dios: *Diem festum agent.* Qué pensamiento es este? Qué reliquias del pensamiento? Divinamente San Agustín. El pensamiento (dize) toca à la Fe, con la que se cree, y de que se hace la confesion (como dezir el Apostol) para la eterna salud: *Cum credidimus, tunc nobis fuit cogitatio;* pero las reliquias de este pensamiento (dize el tanto) son los recurros de los beneficios recibidos, y los afectos de disgusto, dolor, y aborrecimiento, por la ingratitud que nacen de aquella confesion de la Fe: *Confessio ipsa, id est, prima cogitatio facit in nobis reliquias cogitationis.* Pues agora. Quien dize David que confiesa à Dios? El pensamiento del Catolico: *Cogitatio confitebitur.* Quien celebra fiesta à su Magestad? Las reliquias de el pensamiento, que son los afectos Christianos: *Reliquiae cogitationis diem festum agent.* Pues por qué no haze fiesta el pensamiento, y confesion de la Fe? Qué bien Hugo Cardinal? *Veatis dize) que es celebrar fiesta? No es abstenerte el Catolico de las obras serviles, para vacar a Dios? No es abstenerte de las obras serviles del pecado, para atender a lo obediencia de la Divina Ley? Pues la sola confesion de la Fe no haze fiesta, porque le compecede la vida servil de pecado, con una muy Catolica confesion; y solo las reliquias de esta confesion hazen fiesta, porque solo es fiesta en que se halla Dios, quando con esta con-*

Rom. 10. Aug. in Psal. 75.

616ff. in Psal. 75.

fesion se junta el abstenerte de las obras serviles de la culpa, y las palabras, y los afectos de la voluntad: *Reliquiae cogitationis diem festum agent Domino* (dize el Cardinal Venerable) *cum verba, & cogitationes, & opera ab omni opere servili, scilicet a peccato cessant, & Deo vacant.* Juntele toda la alma, aunente todas las potencias, sea el buscar de todo corazon, y hallara la alma à Dios, quando le buscare: *Si tamen toto corde quaesieris; peccato si dividido el corazon entre Dios, y mundo, entre gracia, y pecado, entre virtud, y vicio, quiere buscar, se cansará en buscar, sin hallar a Dios: *Quaeritis me, & non invenistis.**

12. Pero aun ay mas que advertir en el modo de buscar: *Sicut oportet.* Oygameos al Divino Espiritu en la sabiduria: *sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quaerite illum.* Sentid (dize) bien de Dios: hazed digno concepto de su infinita Magestad; elevad e leutir, para tener de Dios altissimamente, plusimamente, la altissimamente, y buscadle con simplicidad de corazon: *In simplicitate cordis quaerite illum.* De suerte, que no solo ha de ir el corazon todo, y vnico para buscar a Dios, sino que esse todo ha de ir con simplicidad; dize S. Agustín, no solo porque ha de ir con rectitud, sino con pureza, y sinceridad, sin doblez: *Intentionem cordis sui rectam ab omni duplicitate explicet.* Yen otra parte: *Hoc est mundum cor, quod est simplex cor.* Multiplicale el corazon en tantas cosas, como en las q divierte su afecto como dezia David: *A multiplicat sunt, y así multiplicado, y divertido, ya te vé no puede debidamente buscar a Dios: porq ni la vista, divertida en muchas partes puede hallar el blanco a que tira, para aceter, ni divirtiendo por muchas partes la carrera, se puede hallar la caza que se desea coger. Luego es menester reducir la vista, y afectos del corazon à vnicidad, y simplicidad, para poder hallar à Dios: *In simplicitate cordis quaerite.* Si, Catolicos, el buscar à Dios ha de ser al modo de Dios, dize S. Buenaventura; y no es al modo de Dios, si no se vne al vno, la alma vna, queriendo lo que Dios quiere*

Evag. Card. in Psal. 75.

Sap. 12. Bonavent. ibi.

Aug. li. 2. de serm. domin. in mont. cap. 14.

Ibid. lib. 7. c. 2. Psal. 111. Aug. lib. 1. Simier.

re, y como Dios lo quiere. Esto fue lo que decia Isaac a Elau, instruyendole en lo que avia de hazer, para que le diese su bendicion. Embiale a cazar, y le encarga que lo que cazare, y lo fazonare para comer. Como? *Sicut velle me nosti.* Como sabes que yo gusto. O alma! Buscas a Dios! Quieres hallar su bendicion? Pues à cazar, recogiendo los pensamientos, y los afectos a vn fin; pero essas obras que Dios desea (dice San Gregorio) las has de fazonar, no han de ir crudas; las has de guisar, no à tu gusto, sino al gusto de Dios: *Sicut velle me nosti.* De esta suerte hallaras a Dios, y su bendicion, porque así le buscas con sinceridad: *In simplicitate quaerite sicut oportet.*

Genes. 27.

Greg. hom. 6. in Isac.

Psal. 104.

August. lib. 15. de Trin. tit. 6. 2.

Ibidem.

esta junto à las corrientes de las aguas: *Secus decursus aquarum.* No junto a las aguas de estanque, sino junto a las aguas corrientes: *Secus decursus.* Las aguas del estanque aunque empezaron à buscar fu centro, le detuvieron; y estancaron; pero las aguas corrientes de los rios siempre corren; nunca paran; porque siempre buscan incessantemente a su centro. Pues la alma ha de hazer de las aguas de las consideraciones, y de las aguas de la obediencia, y del amor, no estanque, sino rio: *Secus decursus;* porque no ha de cessar en buscar con repetidos afectos à su Dios: *Quaerite faciem eius semper.* El que buscare así, no dude que le hallara; como al contrario, tema que no le hallará el que no buscare así: *Non invenietis, non sicut oportet.*

Psal. 111. Simil.

§. IV.

NO HALLAN MUCHOS A DIOS, por no buscarle en donde le puedan hallar.

14. LA causa tercera de no hallar à Dios, que decia San Bernardo; es porque muchos no buscan à Dios en donde le puedan hallar: *Quaeritis me: non vbi oportet.* Todos a-sean, quieren, buscan à Dios, su misericordia, su gracia, su gloria; pero en donde? Ya se vé que no es el Oceano lugar para buscar en él aves; como ni ay quien en el ayre busque los pezes. A los bienes de la gracia, y de la gloria llamó teloro (condido) Jesu Christo Señor nuestro: *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito.* Llamáse teloro, porque estos bienes son solo las verdaderas riquezas; y se llama escondido, porque se deben buscar con toda diligencia para hallarlas: *Thesauro abscondito.* Pues pregunto agora: El que buscase à toda costa, y diligencia vn teloro, le hallará aunque cabe mucho, si no caba en donde el teloro está? Es evidente que no; porque para hallarle, se ha de cabar en el sitio en que está escondido el teloro. Luego para hallar los bienes de la gracia, y de la gloria, se fatigara en vano

Simil.

Matth. 13.

Hug. Card. ibid.

Simil.

no el que los busca, aunque mas ca-
be, si no caba en el lugar donde es-
tán? Ya se ve, que por esto los com-
paró al tesoro escondido nuestro Red-
emptor: *Thesaurus absconditus*. No
se ve el cuydado con que los Magos
preguntaban por el lugar en que es-
taba el Nuevo Rey? *Vbi est qui na-*

Matth. 2.

Cant. 1.

Joan. 1.

tus est Rex Iudaeorum? La Espoia tam-
bien no preguntaba por el lugar de su
paño? *Vbi pasias, vbi cubes?* Los
Discipulos no preguntaban por el sitio
de su habitacion? *Vbi habitas?* Qué
fue esto, sino enseñarnos quanto
importa para hallar à Dios, no errar
el sitio en que se debe buscar, y à
sea como Vassallos à su Rey para
adorarle, y à sea como Espoia à su
Espoia para recibir sus regalos, y y à
sea como Discipulos à su Divino
Mist o para servirle con mas familia-
ridad? Que este fue el mysterio de
estas tres preguntas, dice el Cardenal
Hugo: *Tres quaestiones fiunt de*
sitio Dei, vbi est, vbi pascit, vbi ha-
bitat?

Hug. Card.
in 2. Mat-
th.

15 Segun esto, en que sitio, en
que lugar busca el Christiano à su
Dios, porque (como dixo San Am-
broso) no hemos de buscarle en
donde no le podemos hallar: *Ne-*
quaquam ibi quaeramus Christum, vbi
invenire non possumus. En donde le
hallaremos? Así preguntaba el Santo

Amb. ib.
3. de Virg.

Job 28.

Augst. de
fid. & symb.
c. 9.

Matth. 28.

Job 28.

Amb. ib. 1.
de Virg.

Job: *Sapientia vbi invenitur? Et quis*
Augst. de est locus intellige tte? Se hallará el
Señor en la ocasion de la culpa? No
es posible, que no se halla en la
corrupcion del sepulcro: *Non est vica-*
Se hallará entre los bullicios, estuos,
maximas, reatros, y costumbres del
figlo? No puede ser, dize el Santo
Job, que no habita en la inconstan-
cia, turbacion, inquietud, y tempe-
tades del Mar: *Mare loquitur: non*
est mecum. Se hallará entre los ne-
gocios, vanidades, gustos, y passa-
tismos del Mundo? No se hallará
(dice Job) en la tierra de los que
viven deliciosamente: *Nec invenitur*
in terra suaviter viventium. Luego
es necedad querer buscar à Dios en
ellos sitios, donde no se puede ha-
llar? Ya se ve, como lo fuera bus-
car en la vena el descanso de la Pa-
tria; en la campaña el alivio de Pa-

lacio; en el destierro, y cárcel las con-
veniencias de la casa propia; y en el
puente de passo la habitacion de
quietud. Desengañémonos, Catholico-
cos, que no se ha de buscar à Dios,
sino en el lugar en donde se pueda
hallar; y por esto no le hallan los que
no le buscan en el lugar que es pro-
pio para hallarle: *Queritis: non vbi*
oportet.

16 Pues qual es el lugar en que
hemos de buscar à Dios? Es el Tem-
plo? En el le hallaron Maria Santis-
sima, y el castissimo Joseph; y en
el le hallan las Almas que le buscan en
el Confessionario, en el Altar, en la
buena Confesion, y Comunión. Pe-
ro no siempre se puede ir al Templo,
y ya se ha visto que siempre se ha de
buscar. Será la soledad, y retiro? Por
esto se llamó flor del campo, y encar-
ga à las Virgenes que salgan de po-
biado à recibirle, y dixo por su Pro-
feta Oseas, que en la soledad les ha-
blaría al corazon. Pero no todas las
Almas son llamadas de Dios al retiro,
y soledad. Ea, digamoslo de vna vez:
Sabeis, Christianos, qual es el lugar,
en que à todas horas, en todas ocasi-
ones, siempre hemos de buscar à
Dios? Cada vno dentro de si. No os
acordais que dixo el Señor por San
Lucas, que tenia cada vno dentro de
si al Reyno de Dios? *Regnum Dei*
intra vos est. Luego dentro de si tie-
ne cada vno el tesoro escondido, para
cabar en su interior, si le quiere ha-
llar? Si, Catholicos, dentro está el
Templo, el retiro, la soledad, en que
siempre, sin embarazo que le impida,
puede, y debe buscar à Dios cada vno,
que esse es el lugar mas facil para ha-
llar à Dios.

In. 22
Cr. 2. hom.
6. in Lu-
ca.

Cant. 2.
Matth. 2.
Palac. ibi.
Offic. 2.

Luc. 17.
Bonav. ibi.

17 Qué mysterioso el Profeta Rey!
Propè est Dominus omnibus invocanti-
bus eum: omnibus invocantibus eum
in veritate. Cerca está el Señor (di-
ce) de todos los que le invocan; pe-
ro esto se ha de entender, de todos
los que le invocan en verdad. Mas
mysterios ay que palabras. Pues Dios
no está tan cerca de todos, que (co-
mo el Apostol dixo) en Dios esta-
mos, en Dios vivimos, y nos movemos?
Es así, dice Casiodoro; pero se di-
ce estar cerca à quando propicio

Psal. 143

47. 23

se comunica, y lexos, quando castiga
con severidad: *Propè dicitur quando*
est propitiu. Bien: y de quien está cer-
ca? De los que con verdad le invo-
can: *Invocantibus eum in veritate*.
Quien son estos? Los que buscan à
Dios en la invocacion, dize San Agos-
tin: porque muchos no buscan à Dios
en Dios, y estos no le invocan con ver-
dad: *Multi eum invocant, non in ve-*
ritate: aliud ab illo querunt, non ip-
sam querunt. Los que solo quieren
de Dios las cosas temporales, olvi-
dando las espirituales, estos buscan lo
temporal, no buscan à Dios: *Aliud*
ab illo querant, non ipsam querunt:
estos no le invocan con verdad: *Mul-*
ti eum invocant, non in veritate: y no
invocandole con verdad; aunque bus-
can, no hallan à Dios cerca de si:
porque solo está cerca de los que con
verdad invocan à Dios: *Propè est in-*
vocantibus eum in veritate. Pero esto
es quanto al modo de buscar; y el lu-
gar qual es: Repárese, dize el Cardenal
Vitrualco, que tambien lo expressa Da-
vid. Como dize: Hallan cerca à Dios
los que le buscan, los que le llaman.
No dize (advierde el Cardenal) sino
los que le invocan; que son los que
interiormente le llaman, y le buscan
en su interior. Esto es *invocantibus*.
Ipsa est enim propè omnibus invocanti-
bus eum, id est, intus vocantibus eum
in veritate. Llamele, busquele el Chri-
stiano con verdad dentro de si; y ha-
llará dentro de si à Dios, que está
cerca propicio à los que le buscan con
verdad: *Propè est intus vocanti-*

Cassod. in
Ej. 44

Agust. in
Ej. 144


Vit. ser. 1.
Dom. 1.
Quadr.

bus eum in veritate.
18 Estos son (Catholicos) el
tiempo, el modo, el lugar, para
buscar à Dios, y hallarle los que
tienen sed de su Magestad; y citas son
las causas de no hallar à Dios los que,
aunque tienen sed, no le buscan en el
tiempo oportuno, con el modo con-
veniente, y en el lugar propio para
hallar à Dios. Que resta, sino que
desde esta hora, desde este punto, to-
memos vna resolucion Christiana de
buscarle en tiempo, y con tiempo,
aprovechando el tiempo que nos da,
sin dixerir lo que tanto nos importa
al tiempo en que puede ser no hallé-
mos lo que buscamos? Desde oy em-
pezemos vna vida fervorosa, para
buscar à Dios con el modo conve-
niente; sin dividir el corazon en la
culpa; ni en el amor de las cosas tem-
porales, para buscarle siempre, con
simplicidad de corazon: Esforcemos
à cabar cada vno dentro de si, con la
consideracion, con la mortificacion
de los apetitos, con el exercicio de las
virtudes; y hallaremos cerca al Señor,
invocandole de esta suerte, con ver-
dad. Si, Christianos, esta resolucion
es la que encargaba el mismo Dios
por su Profeta Iaias; quando dixo:
Si queritis, quærite. Si buscáis, bus-
cad: esto es, si es verdad que buscáis,
buscad con tiempo, buscad con modo,
buscad con obras; y con resoluciones,
que buscando así, hallareis aguas de
gracia, para tener eternamente la cum-
plida satisfaccion en la Gloria: *Quam*
mihi, & vobis, &c.

Iai. 22



S E R M O N

SEPTUAGESIMONONO,
DE EL MARTES QUINTO,
DEL TIEMPO DEL SEÑOR,
Y PRIMERO DE ESTA FERIA. 
EN LA REAL CAPILLA DE LAS DESCALZAS
Reales de Madrid. Año de 1688.

Tempus meum nondum advenit, &c. Ioan. cap. 7.

SALUTACION.

Retirado de Judea tenemos oy à Jesu Christo Señor nuestro, porque le quería matar la malicia embidia-
sa de los Princi-

Cornel. in 7. leon. Cyril. in Ioan. 7.
pes de los Judios: *Non enim volebas in Iudæam ambulare.* Presagio fue este retiro (dice San Cyrilo el de Alexandria) del desamparo último que amenazava à aquel Pueblo; en castigo de sus culpas; pero es doctrina de temor para las almas, no obliguen à que las desampare la especial proteccion de Dios, en pena de su ingratitud. Entre los Israélitas estuvo Dios, yà en aquel Propiciatorio del antiguo Tabernaculo, yà en el Templo de Salomon, yà en el Trono que vió el Profeta Isaías; pero siempre se hallará con Cherubines, con alas en el Propiciatorio, y el Templo, y bolando con dos alas los del Trono, para dár à entender, que se iría del Pueblo, si se hacían por sus culpas indignos de su asistencia misericordiosa, pues por esto se mostrava con alas para bolar. O almas, y quanto des-

Erod. 24. 3. Reg. 7. Ioh. 6.

nos temer, que imitando aquella ingratitud, venga sobre nosotros el castigo formidable de el desamparo de Dios! Por esto Jesu-Christo Señor nuestro, significó la gracia en la luz de fuego, yà en las candelas ardientes de sus Siervos, yà en las lamparas encendidas de sus Virgenes, para que entiendan sus Virgenes, y sus Siervos (dize el Seráfico Doctor) que de la fuerte que la luz se puede apagar, así la luz de la gracia puede perderse, mientras estamos en los riesgos de la vida: para que tratemos de conservarla, con la vigilancia, oracion, y penitencia, siempre llenos de este temor, y temblor.

Retirado de Judea Jesu-Christo Señor nuestro, andava por la Provincia de Galilea predicando su verdad (dice el Evangelista) quando llegandose el tiempo de la fiesta de los Tabernaculos, que durava siete dias, le estaban sus parientes, que fuesse à Judea para hallarse en la festividad: *Transi hinc, & vade in Iudæam.* Negóse el Señor à las instancias, sin querer condescender con sus parientes. Era el exemplar divino de las alma-

Luce. 22.

Marth. 24.

Bonav.

Ioan. 19.

Raul.

Ioh. 2.

Religiosas, y les dexó este exemplo, para enseñarlas, que quien vna vez se retiró del mundo, y sus dependencias, ha de estar negada, y aun muerta à todas las dependencias del siglo, y de la carne, y sangre que yà dexó. Esta fue la razon myketiosa, porque estando este Señor en la Cruz, no llamó à su Madre Purísima con el dulce nombre de Madre, sino le llamó muger: *Mulier*: porque como era, por crucificado, exemplar perfectísimo de las almas crucificadas en la Cruz del estado Religioso, quiso enseñar (dixo el Cluniacense) que vna vez en la Cruz no han de tener yà para el asimiento, Madre, ni parientes: *Mulier*, muger le dize, porque se porta como si no tuviera madre, estando en la Cruz. O documento, digno de la mayor advertencia! Querian los parientes, à titulo de serlo, llevar à nuestro Redemptor à la fiesta, y no quiere condescender con la voluntad de sus parientes: *Ego enim ascendam ad diem festum istum.*

3 Mas por qué no quiere subir este Señor à la fiesta? Porque le querian matar, dice el Evangelista: *Quia volebant eum interficere.* En la fiesta? En el Templo? O Templos! O fiestas! Avrá en las fiestas, y Templos de los Catholicos, quien en ellos ofenda à Jesu-Christo? Aborreci vuestras fiestas, decia Dios, por Isaías, à vnos pecadores: *Solemnitatis vestras odavit anima mea.* Notece, que no dize, mis fiestas, sino las vuestras: *Solemnitates vestras*: estas (dice) que debiendo ser mias, las ha hecho vuestras la vanidad, y la malicia. Pues, Señor, no os agrada el Religioso humo de los incienso? *Incensum abominatio est mihi.* Miro (dice) vuestras incienso como abominacion. No vienen, y se juntan en el Templo à oír vuestras verdades? A pedirnos misericordia? Son iniquas (dice) vuestras juntas: *Iniqui sunt cætus vestri.* Señor, qué es esto? Ya lo explica: *Manus enim vestra sanguine plena sunt.* No me detagrada la fiesta (dize) por ser fiesta: no el incienso, por incienso: no las juntas, por ser juntas; sino porque en las juntas, y en las fiestas tenéis las manos,

con que ofrecéis el incienso, llenas de sangre: *Manus enim vestra sanguine plene sunt.* Si vnos atrevidos, despues de quitar la vida à vn hijo de vn Rey, llegasen juntos à pedirle mercedes, llevando las manos llenas de la sangre de su hijo, cómo los recibiría? Ya se ve. Pues esto es lo que dize Dios. Están manchadas vuestras manos con la sangre de mi Hijo en tan repetidas culpas; y sin averos lavado con la penitencia, venis à pedir mercedes? Mas me irrita vuestra petición. O manos de Sacerdotes! O manos de Seculares! Como estais quando venis al Templo? *Sanguine plene sunt.* Si venis à pecar, si me venis à ofender, y vuestras manos sacrilegas están llenas de torpeza, y de codicia, qué pedis? Aborrezco vuestras fiestas, y no voy à vuestras fiestas, en donde me ofendeis con tantas culpas: *Quia volebant eum interficere.*

4 Pero aun dà el Señor otra causa, para no ir con sus parientes à la fiesta: porque no ha llegado (dice) mi tiempo: *Quia tempus meum nondum impletum est.* Esto fue defengañar à los Judios, que no le podrían matar, hasta que llegasse el tiempo de su voluntad para morir. Y fue lo que significó Elias, quando huyó de la furia de Jezabel, que le quería matar. Pero si huye de la muerte, cómo recoltado de baxo del enebro, pide à Dios que le quite allí la vida? *Sufficit mihi, Domine: tolle animam meam.* Porque, o Elias, quiere morir, ò no quiere. Si quiere, para qué huye? Si no quiere, para qué lo pide? Pero yà lo entiendo: quiere morir Elias, y no quiere: quiere morir por la voluntad de Dios, y no quiere morir à manos de Jezabel, quando es voluntad de Jezabel. Es así (Fieles) que Jesu-Christo nuestro Señor quería morir; pero segun la voluntad de la impia Synagoga, si segun la divina disposicion, y voluntad; y por esto aora se retira, y hasta que llegue el tiempo de morir en el Enebro Sagrado de la Cruz. Esta es la letra de nuestro Evangelio: pasémos à ver, y aprender lo que en esta diferencia de tiempos nos enseñó Jesu-Christo N. S. y antes à solicitar la divina gracia, para el acierto, y el fruto que desco-

Simil.

3. Reg. 24.

y An-

Ay uedme uicista peccad; uauendo-
nos de la poderosa interceſion de Ma-
ria Santififima; para acat'arla: *AVB*
MAKIA; &c.

*Tempus meum nondum aduenit, tem-
pus autem ueſtrum ſemper eſt para-
tum.* Ioan. 7.

§. I.

TIEMPO NUESTRO, Y TIEMPO
de Dios, ſus diferencias
en general.

*Parag. ſer
a. debae ſer*

Toda la doctrina de nue-
ſtra mayor importancia;
que contiene nueſtro Evangelio; la
hallo incluida en dos palabras de la
reſpuesta que dió á ſus parientes Jeſu-
Chriſto nueſtro Señor. Querian, que
eſte Señor tubieſſe a la fielta: querian
eſtar siempre muy de fielta: querian
el Obiſpo Januente: *Volebant ſemper in
feſto eſſe;* y les reſponde eſtas myſte-
riofas palabras: Mi tiempo aún no ha
venido: *Tempus meum nondum adue-
nit;* vuestro tiempo eſta diſpuſto
ſicapre: *Tempus autem ueſtrum ſem-
per eſt paratum.* No reparais (Fieles)
que dice; mi tiempo; y vuestro tiem-
po? Luego ay tiempo de Dios; y
tiempo del non bre? Ya ſe ve: *Tem-
pus meum, tempus ueſtrum.* No aduer-
teris que dice de vn tiempo que no
ha venido: *Nondum aduenit;* y de
otro tiempo dice; que eſta presente?
Semper eſt paratum? Qué es eſto? Que
no ha venido el tiempo de Dios; dize
el Januente; y que eſta presente el
tiempo del hombre. El tiempo de
Dios; que es el de la fielta; eſte no ha
venido; pero el tiempo del hom-
bre; que es el de la vigilia; eſte es el tiem-
po presente. Pero qué haze el hombre?
Quiere nadar los tiempos; y hazer
del tiempo de vigilia; tiempo de fielta;
del tiempo de padecer; tiempo de go-
zar; y del tiempo de penitencia; tiem-
po de gloria. Que ſe figue de al? Que
quando deſpues avia de tener la fielta;
y la gloria; para gozar; ſe hallará con
vna perpetua vigilia; y penitencia in-
fructuola; en vn eterno padecer. El

Januente: *in praſenti vita volunt ſem-
per facere feſtum.* & *rad in futuro ſu-
ſtent vigiliam.* Veis aqui (Catholicos)
el delorden; de donde nace la perdi-
cion; y condenacion eterna de innu-
merables almas: de eſte querer aora
lo que debe ſer deſpues; de que ſe fi-
gue hallar deſpues lo que no quieren
aora. Veate bien.

6 Da Dios al hombre (de-
cia San Aguiſtin) lo temporal; y lo
eterno; mas con eſta diferencia; que
dadas eſtas temporales para el vto;
no para el gozo; que el gozo le refer-
va para las cosas eternas: *Deus praſtat*
temporalia ad utendum; aeterna; ad
fructuandum. Por eſto; hablando de eſte
mundo el Apoſtol; dixo; que ſe ha de
viar de el; no que ſe ha de gozar: *Qui*
utuntur hoc mundo; y aun añade; que
ſe vte de el; como ſi no te vsara:
Tanquam non utantur; por que ſe
ha de viar de paſſo; para llegar por ſu
legitimo vto al eterno gozo. Pues el
delorden eſta (dice San Aguiſtin) en
querer gozar de lo que ſolo ſe ha de
viar; y querer viar de lo que es para
gozar: *Omnis humana perverſio eſt*
fructus vti velle; & ſui vti velle.

*Aug. lib. 2.
de Doctrin.
Chriſt. c. 3.
Aug. ſerm.
112. de
tempo*

1. Cor. 7.

*Aug. q. 30.
ex lib. 83.
99.*

*Aug. lib. 15.
de Civ. c. 7.*

Similar

*Aug. lib. 12.
Deſt. Chriſt.
c. 4.*

Los buenos (dice en otra parte) vſan
del mundo para gozar de Dios; mas
por el contrario; los malos vian de
Dios para gozar del mundo: *Boni*
utuntur mundo; vt fruuntur Deo;
*malis autem e contra; vt fruuntur mun-
do; utuntur Deo.* El cavallo; la car-
roza; la Nave; ſon para viar de
ellas en el camino; y con vſo lle-
gar á gozar de la quietud de la patria;
pero quando llegara á la quietud de
la patria; el que no vſa; ſino quiere
gozar de la Nave; de la carroza; y
el cavallo; detenido en el camino?
Nunca llegará; ya ſe ve. O camina-
nte Chriſtiano! Luego tu miſmo te
privas de llegar á gozar de las delicias
de la eterna Patria; que Dios te refer-
va para deſpues; con querer aora an-
ticipar las delicias en el camino; por
detenerte á gozar?

7 No te acuerdas de la infelicidad
de Abſalon? Entró; llevado del bruto
en que caminaba; y enmarañada la
guedeja en las ramas de vna encina;
quedo pendiente; haſta que acabó mi-
ſerablemente la vida; arrojado el

Psalm. 18.

*Chryſ. in
Psalm. 7.*

h. Reg. 15.

razon con las lanças de Joab: *Tulit*
tres lanças in manu ſua; & inſiſit eas
in corde Abſalon. Rata deſgracia de
morde! Si; dice S. Juan Chryſoſtomo;
pero fue juſto juicio de Dios: *Totum*
ſuiſſe á dōmni iudicij. Por qué? Por ſu
torpeza? Por tu ambicion? Por ſu in-
gratitud? Juſto fue que murieſſe; ſir-
viendo ſus cabellos mimos de instru-
mento; para que ſe caſtigalſe vna in-
gratitud con otra; ſiendo lazo los ca-
bellos que le debian el ſer; al que in-
grato ſe bolvió contra ſu miſmo padre
David; pero aun es por mas. Veate
de donde nació eſta tyrania contra ſu
padre; eſta ingratitude? No fue la raíz
la ambicion de querer reynar? Con
eſta (dice el Texto Sagrado) procura-
ba ganar las voluntades del Pueblo de
Iſrael: *Sollicitabat torda virorum.* Pues
en vn hijo de vn Rey es tan gran deli-
to el querer reynar? O; que queria
reynar antes de ſer ocaſion! Demos
que huviera Abſalon de Coronarſe
Rey; pero debiera aguardar para go-
zar de la Corona á el tiempo conve-
niente; deſpues que ſe la dexaſſe Da-
vid. No quiere ſino anticipar el tiem-
po; y eſte fue el delito que le condu-
xo á ſu vltima perdicion: *Totum fuiſſe*
á dōmni iudicij. O Chriſtiano! Rena-
ciſte en el Sagrado Bauiſmo; con
derecho á gozar de la Corona de la
eterna felicidad; pero quando? No
aora; no en la vida; ſino deſpues al
morir. No quieres ſino invertir los
tiempos; queriendo aora en vida go-
zar; y de aqui ſe figue; que no halles
felicidad; ſino de dicha eterna deſ-
pues: *In futuro facient vigiliam.*

8 Entremos; pues; á diſtinguir lo
que toca á eſte deſpues; y á eſte aora;
á eſte tiempo de Dios; y tiempo nueſ-
tro; para no perder el camino de gozar
eternamente de la ſolida verdadera fe-
licidad. Es Dios nueſtro Señor abſo-
luto Señor de todo el tiempo: *Tempo-
ra; vel monumenta; que Pater paſ-
ſuit in ſua poteſtate;* pero dió al hom-
bre el tiempo de la vida; para que ne-
gociuſſe en el con la divina gracia ſu-
ſtand: *Dedi illi tempus; vt peniten-
tiam ageret.* Pues eſte tiempo que nos
ha dado tu miſericordioſa piedad; le
ha de bolver á tomar ſu ſeveriſſima
Juſticia; como lo dixo por David;

*Cum accepero tempus; ego iuſtitias iu-
dicabo.* De fuerte; que aora es el tiem-
po nueſtro; porque nos le dió; pe-
ro deſpues dexara de ſer nueſtro; y
ſerá de Dios; quando le buelva á
tomar: *Cum accepero tempus.* Por
eſto encarga tanto el Divino Espi-
tu; que eſtimémos eſte nueſtro
tiempo; ſin dexar que paſſe dia;
hora; y la menor partícula del dia;
procurando hazer progresos en el
camino de la virtud: *Non deſtra-
deris á die bono; & particula boni diei*
non te pretereſt; porque (como di-
xo en pluma del Sabio) es grande
deſidia; ſobre necedad; que halle
al hombre la muerte; en tiempo
que ya no es hijo; ſino de Dios:
*Noli eſſe ſtultus; nec moriaris in tem-
pore non tuo.* Sabeis; Fieles; por qué?
Por tres diferencias; que ay entre ei-
tos tiempos; por que el tiempo nueſ-
tro es tiempo de miſericordia; y el
tiempo de Dios; es tiempo de Juſ-
ticia; el tiempo nueſtro; es tiempo
de merecer; y el tiempo de Dios;
es tiempo de pagar; el tiempo nueſ-
tro; es tiempo de remediar; y el
tiempo de Dios; ya no es tiempo
de remediar lo que le perdió. Paſe-
mos á individuar: *Tempus meum;*
tempus ueſtrum.

Psalm. 74

Ecclef. 14

*Aug. Card.
ibid.*

Ecclef. 71

§. II.

TIEMPO NUESTRO; TIEMPO
de miſericordia; tiempo de Dios;
tiempo de Juſti-
cia.

LA diferencia primera de
eſtos dos tiempos; con-
ſiſte en que el tiempo nueſtro; es
tiempo de miſericordia; pero el tiem-
po de Dios; es tiempo de Juſticia:
Tempus meum; tempus ueſtrum. Mien-
tras vivimos; que es nueſtro tiempo;
es tiempo de miſericordia; por que á
ninguno falta; y todos podémos hallar
la miſericordia de Dios; mientras
vivimos. Es lo que decia David;
que la tierra eſta llena de la miſe-
ricordia de Dios: *Miſericordia Dom-
ini plena eſt terra.* Pero le oye S.
Aguiſtin; y le replica: La tierra no máſ
x los Cielos? *Quid Cali?* Diga
que

Psalm. 34

que los Cielos, y la Tierra estan llenos de la misericordia de Dios. Mas no dira, responde el Grande Augustino; porque siendo la misericordia para compadecerse de la miseria en los Cielos, donde no ay miseria, no necesitan de la compasion de la misericordia: *Non imitent misericordia, ubi nulla est miseria*; la tierra si que necesita de misericordia, por lo mucho que abunda de miserias: *In terra abundat hominis miseria. super abundat Domini misericordia.* Sea asis; pero buelue a replicar: Abunde en la tierra la misericordia; pero decir, que esta llena? Ea que si, dice Augustino, llena esta la tierra de la misericordia de Dios, porque en todas partes perdona pecados su misericordia. Busque en la tierra la Alma la misericordia, que la hallara en todas partes, como la busque antes de salir de la tierra: *Misericordia Domini plena est terra.* San Agustín: *Quærebis quare? Quia ubique amittit peccata Deus.* O Catholicos! Qué gran consuelo para los pecadores, que que mientras viven en la tierra pueden hallar la misericordia de Dios!

Aug. ibid. conc. 2.

Ibidem.

Prov. 6.

10 Pero, ò Catholicos, y qué consuelo tan cercado de temores! Porque como no ay seguridad del tiempo que vivirá al peccador en la tierra, no la ay de que hallara esta misericordia. Que se hallará, buscandola en nuestro tiempo, nõ ay duda; pero si se acaba nuestro tiempo, y entra el tiempo de Dios? O Alma! No se hallara misericordia, sino justicia; nõ piedad, sino rigor; nõ agüado, sino severidad. Qué mysterioso en sus Proverbios Salomõn! *Si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam.* Si empeñaste (dice) por tu amigo tu palabra, advierte, que fixaste tu mano con vn extraño. No es facil a la primera vista entenderlo. Qué amigo es este? Es Dios nuestro Señor (dice Galfrido) que se hizo hombre en su segunda persona, para ser amigo dei hombre, como lo mostró en tantas finezas, hasta dar la Vida en vn Leño por su Amigo. Bien está. Pues como le llama extraño Salomõn? *Apud extraneum.* Si el empeño fue con nuestro Redemptor

como Amigo: *Pro amico tuo*; como la obligacion le mira extraño? *Defixisti apud extraneum?* Los que huvieren caminado lo entenderán. Qué es ver, quando llega vn caminante a la posada, de la huerte que el huésped le asiñte, le agataja, le efrece quanto en su casa tiene, como si huvieran sido intimos amigos toda la vida! Pero passada la noche, al montar el caminante para proseguir su camino, quien no advierte la proligidad con que le cuenta el huésped quanto comió, hasta la cama, y otras menudencias? Qué es esto? Es el mismo hombre que a noche? Me dirán que si; pero que es distinto el tiempo. Por la noche era tiempo de entrar; pero a la mañana es ya tiempo de salir. Por la noche era tiempo de recibir; pero a la mañana es ya tiempo de satisfacer. Por la noche era el tiempo del caminante, y podia pedir a su voluntad; pero a la mañana es ya el tiempo del huésped, y pide cuenta al caminante de quanto recibió. Por esto si en la noche se mostró el huésped tan amigo, se muestra tan extraño al amanecer. O Cristiano caminante! Entraste a nacer en la posada del mundo. Quantos favores has recibido de Dios en la noche de la vida que has estado en la posada, como de tu mas intimo, y verdadero amigo? Te ha concedido todo lo que has deseado, y solo ha recibido de ti la palabra, que le empeñaste en el Bautismo, de corresponder a Dios con fidelidad: *Sponderis pro amico tuo.* Pero advertite, que si la palabra fue a vn amigo, fue la obligacion a vn extraño? Esto es lo que te advierte Salomõn: *Defixisti apud extraneum manum tuam*; porque el Señor mismo que en el tiempo de la vida fue vn amigo lleno de misericordia, será extraño en el tiempo de la muerte, para pedirte cuenta de todo con justicia, y severidad: *Hoc semper cogita* (dixõ Galfrido) *quod si fuerit amicus tibi Deus in suscipienda vita, modo sponione: in reddenda tamen ratione invenietur sit quodammodo tanquam extraneus.*

Simil.

Galfrid. ep. Tim. in 6. Prov. D. Thom. 1.º in 3.º ad 1.º lect.

11 Bien diò a entender esta verdad

S. III.

TIEMPO NUESTRO, TIEMPO de merecer, tiempo de Dios, tiempo de remunerar.

10. **L**ad aquel Angel que viò San Juan al 10. de su Apocalypsi. Tenia (dice el semblante, como vn Sol, rodeada de vn Iris la cabeza, y puso el pie derecho sobre el mar, y sobre la tierra el siniestro: *Possuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* Con este mysterioso aparato, levantó el Angel la voz, y dixo así: Juro por el Señor que vive en los siglos de los siglos, que no ha de aver ya mas tiempo: *Quia tempus non erit amplius.* Qué tiempo no ha de aver mas? El de conseguir misericordia; dixo el Padre Viegas: *Tempus divinae misericordiae promerendae.* Pero como, ò quando puede faltar esse tiempo? Reparad (Fieles) en el modo con que se pone el Angel. No está con el pie derecho en el mar, y con el siniestro en la tierra? Es así. Pues qué representa el mar (dice San Gregorio) sino el tiempo inconstante de la vida? *Quid mare, nisi pregens seculum?* Que significa la tierra, sino la solidez de la eternidad? *Perpetuitas quæstis æternæ figuratur.* Y qué es el piedrastrol, sino imagen de la misericordia (dice San Bernardo) como el siniestro lo es de la justicia? Dice pues, el Angel a los hombres: Sabed (mortales) que no ha de aver mas tiempo de alcanzar misericordia, y así lo juro: *Tempus non erit amplius divine misericordiae promerendæ.* Quando? Al poner el pie en la solidez de la eternidad. Aora, mientras dura el inconstante mar de la vida, es tiempo de misericordia, que por esto pongo el pie derecho de la misericordia en el mar: *Dextrum super mare;* pero en passando del mar de la vida, a la tierra firme de lo eterno, nõ hallareis el pie derecho de la misericordia, sino el siniestro de la justicia, porque llegó el tiempo de la severidad, y rigor: *Sinistrum autem super terram.* O mil veces desdichado, el que no lograre para su eterno bien tiempo de la misericordia, que es el de la vida, en la que le da Dios el tiempo por suyo; porque en llegado a la tierra firme de la eternidad, al morir, nõ hallará misericordia, sino justicia, que aquel es tiempo de Dios: *Tempus meum, tempus vestrum.*

Apoc. 10.

Virg. ibi.

Greg. hom. 24. in Ev.

Bern.

Act. in Genes. 1.º p. 1539.

1.º Cor. 13.

Anz. de perf. iust. cap. 8. Simil. Arz. de trib. d. 5. in 3.º 4.

Aug. sermo 2.º de divo. Simil. Dico. lib. 6. Item Chrys. ep. 5. ad Theod. in 3.º 4.

12 **L**A diferencia segunda que ay entre los dos tiempos, se halla en que el tiempo que tenemos por nuestro, es tiempo de merecer; pero el tiempo de Dios, es tiempo de premiar, ò castigar: *Tempus meum, tempus vestrum.* Mientras dura la vida, puede el Cristiano con la divina gracia merecer, y juntar vn caudal muy crecido de virtud; pero en passando el tiempo de la vida, se acabó el tiempo de poder crecer en virtud, y merecer. Todos los que corren en la palestra (decia el Sagrado Apostol) todos corren; pero vno consigue el premio: *Omnes quidem currunt, sed unus accipit præmium.* Y hablando luego con los Fieles, dice así: Corred de fuerte que consigais: *Sic currite, ut comprehensatis.* Pues Divino Pablo, si es vno el que consigue, como dices a todos que corran para conseguir? Es porque no se consigue la Gloria sin la vniidad de la Religion? Mas, dice San Agustín. En las palestras del mundo es vno solo el que consigue; pero en la palestra de Dios pueden todos conseguir, como se ajustan a las leyes del correr. Señalase para correr el día, el lugar, el termino. El que corre fuera del termino, lugar, y día señalado, conseguirá? Ya se ve que nõ. Pues esto dice el Apostol: *estred;* pero lea de forma, que llegais a conseguir el premio: *Sic currite*: porque importará poco correr, pasado el termino señalado para conseguir: *Fugite pedes in via* (dice Augustino) *figite ut non relinquantis viam: sic currite ut comprehensatis.* No es evidente (Catholico) que pasado el tiempo de la sembradura que es invtil el sembrar? No es en vano alegar el litigante, pasado el termino de prueba que se le diò? No es cierto, que los miembros del infante, que nõ se formaron en el vientre de su madre, nunca se formarán despues de nacer? Pues la vida es el tiempo de sembrar obras,

obras, de alegrar meritos, de formar virtudes, para nacer a la eternidad: vea el que en vida no trata de merecer, que puede esperar al tiempo de morir?

13 A vna Aguila que enseña a sus hijos a bolar, se compara en el Deuteronomio Jesu Christo nuestro Señor: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Es por el amor con que nos fomenta su piedad? Por la firmeza con que se expone a las saetas de el infernal cazador, llevando sobre si a sus hijos, para que no los lleguen a herir? Por el cuydado con que nos sustenta, nos sufre, nos acaricia? Todo es asi; pero aqui dize es como la Aguila, que provoca a sus hijos a bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum.* Note la comparacion. Todo aquel delvelo de la Aguila con sus hijos en el nido, en sacarlos, en fomentarlos, y alimentarlos, por que es? Ya se conoce (dice el Padre Oliva) que es para que mientras estan en el nido, erien nervios, plumas, alas con que bolar a su tiempo a region mas superior: *Plumescunt cunctanter in nido, ut cum excludentur e nido, caelum petant.* Luego el que dexó passar el tiempo del nido, sin criar nervios, y alas, perecera sin duda quando le saquen a bolar? Ya se ve: que pasó ya el tiempo que se le dió para que las pudiese tener. O Christiano! Al corazon te habla la compatacion: Que entiendes es la vida (dice San Juan Chrysofomo) sino vn nido en que Jesu Christo te puso, te fomentó, te alimentó con su gracia, y con su sangre, para que etrasies alas de meritos con que bolar a su tiempo a la eterna felicidad? *Nidus quidam est pro aeterna vita.* No es el tiempo de la vida para otra cosa? pero si llega el tiempo de salir del nido, y no has criado estas alas, que será de ti? Bolarás? Como puede ser que bueles (dice el Abad Guertico) si no quisiste criar nervios, y alas de merito, de virtud, en el tiempo que Dios te dió por tuyo para merecer? *Quomodo tunc repente de terra ad Caelos evolare poterimus, qui nunc exercitio, & usu quotidiano volitare non didicimus?* Aora llama Jesu Christo S. N. y nos combida a bolar:

Deut. 32.

Guerr. ser. de Ascens.

Simil.

Oliv. lib. 6. Gram.

Chryf. bo. 30. ad pop.

Guerr. ser. de Ascens.

Provocans ad volandum. Ay de la alma, que dexa passar este aora, este tiempo que tiene por suyo sin merecer, porque despues no podrá, quando venga el tiempo de Dios!

14 No es esto lo que mostró el Señor a Jacob, quando estuvo en la lucha mysteriosa? Dexame, Jacob, le dize: dexame, que ya basta de luchar: *Dimitte me.* Pero reparete en la razon: *Iam enim ascendit Aurora.* Dexame (le dice) que sube ya la Aurora para amanecer. Pues que estorba para la lucha la luz? No es lucha de lagrimas humildes? No es lucha de fervorosa Oracion? Es asi, dixo el Profeta Oseas: *Elevit, & rogavit eum.* Pues por que no dexa a Jacob que continúe su oracion, y sus lagrimas? Le desagradañ acaso? Ea, que no, sino le aparta, porque en amaneciendo ya no es tiempo de luchar: *Dimitte me: iam enim ascendit Aurora.* No le dice Dios que dexa de luchar porque le desagrada la lucha, sino porque pasada la noche, no es tiempo de luchar, sino de recibir el premio de la lucha en la bendicion: *Es benedixit ei in eodem loco.* Luche, llora, y ere en hora buena Jacob toda la noche, para merecer la bendicion del Divino Combatiente: *Lutabatur cum eo usque mane;* pero en llegando a amanecer, sepa Jacob, que no es tiempo ya de luchar, porque no es tiempo ya de merecer: *Dimitte me.* Si, Catholico, el tiempo de la noche de la vida, es nuestro tiempo para merecer la divina bendicion con las espirituales luchas, de las lagrimas, oraciones, y acciones virtuosas: *Usque mane;* pero en llegando a amanecer el dia de la eternidad, ya no es tiempo nuestro para poder merecer: es ya tiempo de Dios, para recibir el premio de su eterna bendicion: *Dimitte me.* El que no trabajare en su tiempo por luchar, no podrá luchar en el tiempo de Dios, que esse no es ya tiempo para merecer: *Tempus meum, tempus vestrum.*

Genes. 32.

Offic. 124.



§. IV.

TIEMPO NUESTRO; TIEMPO de remediar; tiempo de Dios, ya no es tiempo de remedio.

15 LA diferencia tercera de los dos tiempos, se ve, en que en nuestro tiempo se pueden remediar nuestros males; pero en llegando el tiempo de Dios, no se pueden ya remediar: *Tempus meum: tempus vestrum.* Aora (Fieles) en el tiempo que tenemos por nuestro; puede, aún el mayor pecador; hallar el remedio de la penitencia de sus culpas; pero en pasando este aora de la vida, el que no huviere hecho penitencia, se quedara, para siempre, sin remedio. Mientras la masa del vidrio está en el horno; es capaz, de que el Artifice le de la forma, segun su voluntad; pero en quaxandole, no se dexa doblar, para mudar la forma; que ya tombó. El coral dentro del Oceano, es yerba tan docil, como blanda, para dexarse mover a vna, y otra parte; pero en saliendo del mar, passa de yerba blanda, a piedra dura; que no se dexa mover. O vida, y quantos bienes encierras, para los que te saben aprovechar! O almas, y quanto importa aprovechar el tiempo de la vida! Aora el vidrio, y el coral del corazon, se halla en estado de poderse mudar, y convertir; pero despues? En saliendo del horno, y del mar del mundo, pasó el tiempo, y ocasion de poderse convertir, y remediar.

Simil.

Jerem. 18. Ring. Card. 101d.

16 Dios llama a su Profeta Jeremias, encargandole, vaya a la Oficina de vn Artifice de barro, porque le quiere dar allí vna leccion: *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Ya va el Profeta, sigamosle nosotros para aprender. Repara (le dice Dios) de la fuerite que el Artifice forma en la rueda variedad de vasos, para el uso de los hombres; pero se repara, como vno de ellos vasos se quebró: *Dissipatum est vas quod ipse fecerat.* Aprendamos ya; y preguntanto: Este vaso que se quebró; tie-

Simil.

ne remedio? El Artifice responde; que le tiene, y que no le tiene: como puede ser, vno; y otro? Considerado (dice) en distintos tiempos el vaso. Ay que considerarle en aquel tiempo, en que antes de cocerse en el horno, está al Sol, y al ayre enjugandose; o antes de salir de la rueda; y ay, que considerarle en aquel tiempo, en que está cocido en el horno. Pues el vaso antes de cocer, tiene remedio si se quiebra; y se puede restaurar; pero despues de salir cocido del horno; ni tiene remedio; ni se puede restaurar, si se quebró. O leccion de suma importancia! *Descedat in domum figuli.* Sepa el hombre (dice Dios) que le passara lo mismo que al vaso de varro del Alfarero. Que mientras dura la rueda del tiempo de su vida, mientras goza de este Sol, y no llega a cocerse en el horno de la muerte, si se quebró por la culpa, puede restaurarse con la penitencia; y mudarse con la gracia, de pecador, en justo; pero si passa este tiempo, si se dexa cocer, y endurecer en la muerte, quedan sus quiebras; sin poderse remediar, porque no ay remedio despues que llegó a morir.

17 Aora se entenderá aquel elogiio bien extraño, que dixeron los Angeles en los Cantares, viendo a la alma Esposa de Dios. La celebran, comparandola con el humo: *Quae est ista, quae ascendit per desertum, sicut virgula fumi?* No es caso raro! Aquella espiritual hermosura de la alma, que en otras ocasiones es comparada a la azucena; a la rosa; a la Lina; aora dicen, que es semejante al humo? *Sicut virgula fumi.* El humo triste, negro, feo, desagradable, puede ser simbolo de la hermosura de la alma? En el Apocalypsi vió San Juan, que subia del pozo del abismo; vn humo muy grande, simbolo de la fealdad obscura del pecador: *Ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magna.* Esto si; pero humo la hermosura de la alma? Si, dice Giliberto Abad, que es muy otro humo, que el del pozo del abismo. El humo a que se compara la Esposa, es humo agradable, exalado de

Cant. 3.

Apocal. 9.

aromaticas confecciones; pero el humo del abismo es humo molesto, que sale del horno de las iniquidades. Mas el humo à que se compara la Espoia, es vn humo, que sale en forma de vara: *Sicut virgula sumi*; pero no sale, ni puede salir, en forma de vara, el otro

Gillib. serm. 15. in fornacis. Gilliberto: Fumum lego de puteo abyssi prodeuntem, sed non ita virgulam, non aromata lego. Què secreto es este? Acabe de explicarle el Abad. Es la vara (dice) vna imagen de la penitencia,

Bern. serm. 95. in Cant.

como las confecciones de incienso, y mira son imagen de la mortificación de los apetitos. Veale, pues, que el humo à que se compara la Espoia, muestra su afecto penitente, y su mortificación, vapor agradable à los Angeles del Cielo; que le alegran de la penitencia de la Espoia: porque es vapor que tube por el desierto de la vida: *Ascendit per desertum, sicut virgula sumi*; pero en el humo que tube del abismo, ni ay vara, ni sale de confeccion: porque no siendo ya desierto, sino sepulcro, no sale, ni puede salir del sepulcro afecto de mortificación, ó fructuosa penitencia: *In fumo abyssi non est virga* (electiva Gilliberto) *quis non est in inferno penitentiis, nec salutaris peccatorum castigatio. No ay remedio (almas) en paxando la hora de espirar, que se acabò el tiempo del hombre, y empieza el tiempo de Dios: Tempus meum tempus vestrum.*

Gillib. ibid.



S E R M O N

OCTOGESIMO,

DEL MARTES QUINTO,

DE LOS TABERNACULOS,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO

Imperial de la Compañia de Jesus de Madrid. Año de 1690.

Ambulabat Iesus in Galileam, &c. Ioan. cap. 7.

SALUTACION.



Para temblar Jesu-Christo nuestro Señor el furor de sus enemigos, que le deseaban matar, hizo ausencia de la

Corte de Jerusalem, y pasó à la Provincia de Galilea, buscando entre estranos, y rudos, la seguridad de su vida, que le negaban en la Corte los propios, y los discretos. Bien pudiera, quedandose entre los Judios, librarse de su furor, como vemos lo hizo en Nazareth; pero como todas sus acciones miraban à nuestra instruccion, nos quiso en este retiro enseñar, no solo que era verdadero hombre, dixo Teofilato; y Eutimio, sino darnos exemplo de poder huir la persecucion, quando sin perjuizio de la gloria de Dios, y de la salud del proximo, se puede executar, como dixo S. Agustin. Se retira, porque aunque deseaba morir por nuestro amor, aun no era el tiempo de la divina voluntad: enseñandonos tambien à que no hagamos sin tiempo aun las obras de virtud: *Ambulabat in Galileam.*

2 Inhaba en esta ocasion (dice el Tom. II.

Evangelista) la fiesta Scenopegia, que era la fiesta celebre de los Tabernaculos, la que fue instituida por espacio de siete dias, que empezaba à los quinze de Septiembre, en memoria de la divina proteccion, que experimentò quarenta años el Pueblo de Israel, quando despues que salió de Egipto iban por el desierto, sin tener habitacion fija, alojados en sus tiendas, hasta llegar à la tierra de promision. Era esta vna de las tres fiestas principales, en que eran obligados todos los Israelitas, si no tenían legitima excusa, à ir à celebrarlas en Jerusalem, que eran, la Pascua, la fiesta de Pentecostes, y esta de los Tabernaculos, que se celebrava, ya dentro, ya fuera de la Ciudad, ya sobre las azoteas de las casas, formando cada vna de las familias vna tienda con ramas de arboles, en significacion de la peregrinacion de sus mayores por el desierto. Pues con la ocasion de estar cercana esta fiesta, llegaron los parientes de Jesu-Christo, y le dixeran que passasse à celebrarla, añadiendo motivos bastardos, como de los que aun estaban sin la verdadera Fè del Redemptor:

Levit. 23. Num. 29. Deut. 16.

2. E. 2. 8. Joseph. lib. 3. antiq. c. 10.

Enchir. in Ioan. 7. Chryss. ho. 47. in Ioan.

M m a g u e